

REFORMA

Cierran llave a estados endeudados

Los bancos mexicanos están frenando préstamos a gobiernos de estados muy endeudados, que en varios casos son dirigidos por políticos acusados de corrupción, en un intento por evitar los vicios que llevaron hace dos décadas a que el sector colapsara.

Este año, la caída de los préstamos bancarios a los estados ha sido la más fuerte desde la última crisis financiera mundial, y sucede después de que varios registraran un incremento en sus pasivos en los últimos cinco años.

En el primer semestre, la banca comercial firmó 11 préstamos con gobiernos locales por 8 mil 471 millones de pesos, menos de la mitad de la suma otorgada en el mismo periodo del 2015, y apenas una tercera parte de la desembolsada en mismo lapso del 2014, según datos de la Secretaría de Hacienda.

Cuatro entidades -Veracruz, Chihuahua, Quintana Roo y Nuevo León- contrataron casi la mitad de la deuda de todos los estados del país entre el 2010 y 2015. En ese periodo, el total de deuda de los estados se disparó un 70 por ciento a 536 mil 269 millones de pesos.

"Ahora tenemos políticas muy cautelosas para evitar casos de sobre endeudamiento", dijo Armando Acevedo, un ejecutivo a cargo del préstamo a gobiernos locales en el Grupo Financiero Interacciones, en una entrevista hecha en junio.

Solo tres días después de la entrevista, la agencia Moody's rebajó su recomendación sobre las notas del banco, destacando su alta exposición a los gobiernos locales y regionales.

Durante las siguientes semanas, Moody's hizo lo propio con Veracruz y Chihuahua, mientras que Standard & Poor's colocó en "negativa" la perspectiva crediticia de Quintana Roo.

México sufrió varias crisis económicas durante la segunda mitad del siglo pasado, las últimas dos fueron en 1982 y 1994-1995.

Hoy, a pesar de las luces de alarma, el Gobierno insiste en que no hay problemas en el sistema y que hay reglas más estrictas para contratación de deuda tras la aprobación en abril de una nueva ley para poner freno a la deuda de los estados.

"Denoto una banca mucho más analítica", dijo Marcela Andrade, responsable de la Unidad de Coordinación con Entidades Federativas de la Secretaría de Hacienda. "Ya se ve un poco más el trabajo de ver a quién le están prestando".

El Gobierno federal ha dicho que el menor ritmo de préstamos se debe a que este año dio más recursos a estados y municipios, aunque reconoce que los bancos están siendo más cautelosos.

Los bancos están poniendo la lupa en el grado de endeudamiento de las entidades, pero también en la dependencia que tienen los estados de los aportes federales, en su exposición a los precios del crudo, y en los escándalos de corrupción de sus administraciones, antes de tomar una decisión.

"Lo que hemos hecho es que hemos sido prudentes en justamente a qué estados le estamos prestando", dijo el presidente del Consejo de BBVA Bancomer, Luis Robles Miaja.

Otro ejecutivo financiero de alto rango, que pidió omitir su nombre, dijo que estaba muy preocupado por la corrupción y la mala gestión económica en varios estados y había tratado de reducir su exposición a esos prestatarios.

De acuerdo con el Banco de México, entre diciembre del 2015 y junio del 2016 el total de préstamos de bancos comerciales entre estados y municipios se redujo 3.1 por ciento mientras que los préstamos al sector privado aumentaron 5.6 por ciento.

El PRI perdió este año por primera vez las gubernaturas de Veracruz y Tamaulipas, además de Chihuahua. En junio del año pasado ya había dejado el poder en Nuevo León.

El ex gobernador de Nuevo León está bajo investigación judicial por el supuesto desvío de recursos. Tres altos funcionarios del PRI admitieron que es muy probable que al menos los gobernadores salientes de Veracruz y Quintana Roo puedan ser llamados a rendir cuentas.

Con este escenario, está latente el temor de que algunas autoridades estatales y locales tengan que recurrir a un rescate del Gobierno federal, que por su parte está lidiando con menores ingresos derivados de una caída en los precios del petróleo.